

La cría del conejo III

Manejo de una granja

Diagnóstico de gestación en conejas

He enseñado a palpar a bastantes cunicultores en persona y mejor no digo la cantidad de conejas que he palpado en mi vida, porque no se creería la cantidad. Pero nunca me había ocurrido el intentar enseñar a nadie, sin ser en persona, por medio de un artículo.

Lo consideraré un reto el tratar de enseñar a palpar. Si logro que algún criador, que no sepa, logre aprender, me dará por satisfecho.

Al fin y al cabo esta revista es para eso, para intentar transmitir a otros lo que uno sabe y aprender de otros lo que uno no sabe.

La palpación o diagnóstico de gestación, tiene por objeto el saber si la coneja está ya preñada o no. Tiene la ventaja de que si no lo está, se puede volver a llevar inmediatamente a la jaula del macho para que la cubra de nuevo y no tener que esperar a los días 31, 32 o 33 días, si se retrasa en parir, para volver a llevarla al macho.



La palpación o diagnóstico de gestación

Y ya no digamos nada de lo que el aficionado sufre y la incertidumbre que pasa, si no sabe si está preñada o no. Por otra parte, el andar llevando conejas al macho, que están ya preñadas, tiene riesgo de aborto.

De esta forma se obtiene, por madre, un mayor número de gazapos por año. Se calcula que de palpar a no palpar las conejas, se obtiene un 30 o 35% más de crías por año. Pienso que aunque se tengan muy pocas madres, o una sola, es muy interesante aprender.

A partir de los nueve días, los embriones forman como un racimo pequeño de uvas, más o menos del tamaño de un guisante pequeño. A partir de más o menos los 12 días, los fetos abandonan la posición de racimo y es como si formasen un cordón.

Cuando se sabe palpar bien, si se hace sobre los nueve días, siempre contados desde la fecha de la cubrición, en muchos casos no se detectan y hay que ser muy "fino" para hacerlo, porqué se corre el riesgo de producir abortos. De la misma forma, muy avanzado el periodo de gestación, también se puede producir abortos, aunque considero que si se hace bien, en esa fecha avanzada, no los hay, claro que la forma de hacerla, en este caso tardío, también es distinta.

El truco es "saber lo que se busca"

Es muy corriente entre cunicultores el "chufarse" diciendo frases como esta: "Yo palpo a los nueve días o menos, perfectamente" a lo que siempre les contestaba: ¿Y sabes cuantos embriones desprendiste, mataste o conejas te abortaron?"

Un caso corriente, es confundir las bolitas de excrementos con los fetos, pero ya llegaremos a ello y a la forma de distinguirlos.

Un cunicultor que sepa palpar bien, llega a saber el número de embriones que tiene su coneja con un error del 10% y por tanto los que parirá. La verdad es que lo que sabe, son los embriones que tiene en gestación, ya que algunos pueden no llegar a término, pero el error no será mucho mayor de ese diez por ciento. Siempre me gustó decir, que los embriones se cuentan perfectamente como si fuesen las cuentas de un rosario.

Yo aconsejaría a todo el que empieza, que lo haga sobre los 15/16 días, para que los embriones sean un poquito mayores y se detecten mejor. En cuanto se sepa, ya se puede palpar a los 13/14 días.

Una vez que se sepa palpar bien, no solo se sabe si el diagnóstico de gestación es positivo, si no que se llega a saber en una coneja, a la que se le desconoce la fecha de cubrición, los días que lleva preñada con un error de un día o cómo máximo dos, por el tamaño o textura de los fetos.

En las granjas industriales, con bastantes cientos de madres, la palpación se suele realizar sobre los 13/14 días, no porque no se puedan notar antes, sino porque muchas veces es personal empleado y no suficientemente experto el que realiza la palpación.



Útero de coneja no preñada

Útero de coneja 10 días de gestación

dedos se siente como al apretarla, disminuye el tamaño. Eso siempre cuando se sepa palpar bien y sin apretar mucho, o nos cargamos al feto.

Hasta aquí parece fácil no? Pues el que pare de leer aquí casi seguro que no las encontrará. El problema consiste en que esas "bolitas" que son los embriones, se deslizan y se escapan (no porque se muevan ellas, sino porque son muy resbaladizas) como si fueran anguilas.

Por tanto, lo que hay que hacer es algo así como colar esas bolitas sin que se escapen entre nuestros dedos para poder localizarlas. La verdad es que con localizar una sola el diagnóstico ya es positivo.

Como no se trata de hablar de la anatomía del conejo, trataré de usar palabrejas sencillas que todos entiendan.

Para la palpación lo que nos va a interesar es la parte de su tripa o barriga. Al igual que una persona, al aca-

También hay que tener en cuenta que la penetración del macho es lo que estimula la ovulación de la coneja y dependiendo de las horas que tarde en ovular, así se puede considerar el inicio del periodo de tiempo a contar.

Y vayamos al meollo de la cuestión: El truco es saber lo que se busca y después se encuentra, ya que una vez que se detectan lo embriones en una madre, ya es fácil hacerlo otras veces al "saber lo que se busca". Pero más de uno se reirá cuando los encuentre y me dará la razón, recordándose de esa frase entrecorrida anterior.

Sacada la coneja de la jaula, se deposita sobre una superficie plana. Se puede usar el techo de varilla mismo de la jaula.

Se coloca con la cabeza de la coneja mirando hacia nosotros y procurando que esté tranquila.

Nunca sacar las conejas de la jaula tomándolas de las orejas, aunque se hace bastante, pues les duele y se asustan más. Además del riesgo añadido de que, si "patalean" con las patas de atrás, nos pueden arañar de forma importante. Es mejor manejarlas siempre cogidas de la piel del lomo y si son de una talla o peso grande, ayudarnos de la otra mano para ponérsela debajo por la parte trasera y arrimadas a nuestro cuerpo, como formando un regazo para sujetarla.

El "truqui", como he dicho anteriormente, es saber lo que se busca, pues en unos casos se aprende casi a la primera y en otros se tarda algo más.

A los 14/15 días lo que vamos a encontrar, son unas bolitas del tamaño un poco mayor de un garbanzo grueso y un poco más pequeño que una canica de las antiguas de barro, con las que jugábamos de niños. Aunque esos tamaños pueden variar un poco, dependiendo de la coneja, alimentación, número de embriones que tiene, etc.

La textura de estas bolitas una vez que se aprende a palpar, si las palpamos y apretamos un poco, es como el de una pelota de goma bastante dura, que entre los

El hacer una prueba primero con otro animal para saber lo que nos encontraremos es importante.

barse sus costillas y hasta el ano, va a ser la parte que nos interese. Si palpamos la tripa de un conejo desde el final de sus costillas hasta el ano, nos encontraremos con su aparato digestivo y otros órganos.

Si hacemos la prueba con una coneja/o o un animal no preñado nos encontraremos al tacto con una masa de intestinos blandengue. Lo que apreciaremos enseguida, es que la espina dorsal por el lado de la barriga del conejo tiene un poco una forma de eme, es decir tiene una ligera curvatura, pues la llegamos a tocar perfectamente. El hacer una prueba primero con otro animal para saber lo que nos encontraremos es importante.

Colocada la coneja delante nuestro, meteremos la mano derecha, (los diestros) por debajo de su barriga con la palma de la mano hacia arriba, y con la otra mano lo mantendremos agarrado por su lomo para que no se escape. Todo ello con tranquilidad y sin

asustar a la hembra. Abrimos la mano y la metemos por debajo de la coneja apoyada sobre su tripa, como apoyada sobre sus mamas. De forma que de un lado de la tripa nos quede el dedo pulgar y el resto de los dedos de la otra parte. Los zurdos al revés.

Puesta en U la mano debajo de la barriga de la coneja, podemos cerrar un poco las puntas de los dedos y elevarlos hacia la parte de arriba buscando su columna vertebral que notaremos mucho más dura y con tacto a hueso y formando una especie de ligera curva hacia los costados del conejo.

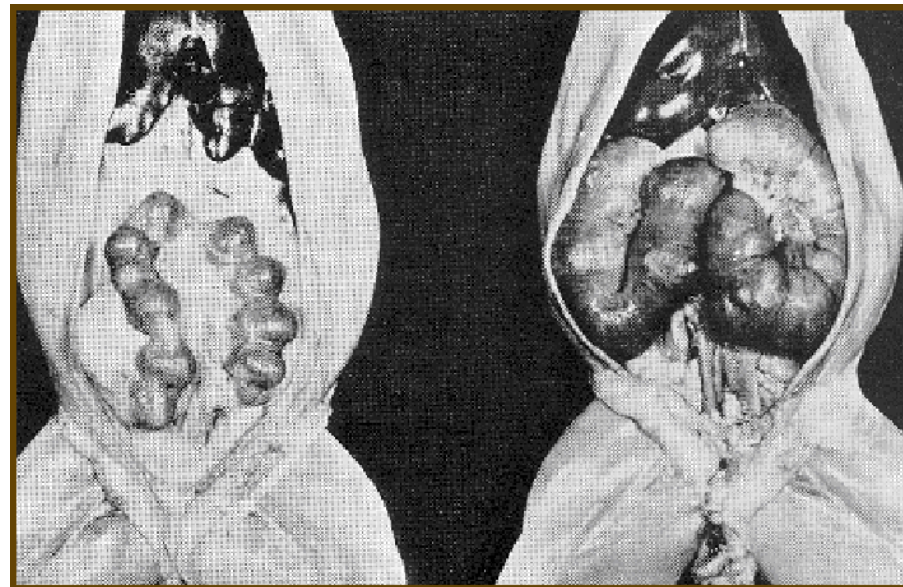
Todo el sistema digestivo lo notaremos como una masa blandengua casi vacía.

Podemos usar el dedo pulgar por un lado y los dedos índice y medio por otro, aunque es mejor usar por un lado el pulgar y los otros tres o cuatro dedos por el otro.

Partiendo del punto donde dijimos, con los dedos en forma de U, separados un poco entre ellos, como si se tratase de los dientes de un rastrillo, vamos "rastrillando" todo ese intestino de atrás hacia adelante despacito, dejando una pequeña separación entre los dedos, pero no lo suficientemente grande para que nos puedan pasar entre ellos los fetos.

Vamos pues rastrillando despacito de atrás hacia adelante, de la forma que dijimos, no dejando hueco por la parte de arriba (la de la columna vertebral) del vientre del conejo hasta que notemos entre los dedos o rozando con ellos las bolitas de los fetos.

Se puede repetir la operación varias veces sin riesgo de que la coneja aborte en ese periodo de gestación. Una vez por arriba, rozando la columna vertebral, y si no encontramos, de nuevo lo hacemos un poco más baja la mano. La primera vez casi seguro que no encontramos nada, pero hay que seguir haciéndolo de nuevo otra vez y las que sean. Pero en plan rastrillo o colador.



Útero de coneja 14 días de gestación

Útero de coneja 21 días de gestación

A ver: Levantar la mano derecha los diestros y los zurdos la izquierda. Ponerla plana con la palma de la mano hacia arriba, como si os fueran a apoyar un plato en ella o daros algo. Con la mano hacia arriba, empezar a cerrar los cinco dedos despacio hasta que forméis con las puntas de los dedos un semicírculo, con la abertura hacia nosotros. El dedo pulgar quedará en la derecha vuestra (los diestros, los otros lo contrario) y el dedo meñique o el más pequeño a la izquierda. Hasta que las puntas de los dedos queden hacia arriba y el final de los dedos más o menos verticales. Los dedos separados en sus puntas, un poco menos que el ancho de los dedos a la altura de la yema. Ese semicírculo será vuestro "rastrillo"

Tratando de rozar la parte de arriba de la columna vertebral desplazamos la mano hasta el final de esta, hasta el "culete".

Pero repito, por la parte de debajo de la columna vertebral, olvidaros de la tripa.

Ya sabemos de donde tenemos que partir para empezar a palpar. Desde la parte del ano casi del animal hacia adelante.

El "truco" es que se le llama palpar siempre, pero yo la llamaría mejor diagnóstico de gestación "colando" el sistema digestivo entre los dedos.

Normalmente los cunicultores con los dedos puestos de la forma que dijimos antes, los tratan de unir los de la parte derecha del animal con los de la izquierda (Eso es cierto que sí se llamaría palpar) en distintas posiciones de la tripa del animal, y por más que palpen no encuentran nada. Eso es debido, como ya dijimos, a que las bolitas de los fetos son muy resbaladizas y no las llegamos a apretar y encontrar de esa forma nunca.

Lleváis ese "rastrillo" puestos así los dedos y de atrás hacia adelante vais "colando" toda la tripa del animal despacito. Pero rastrillándola o colándola de atrás hacia delante, nunca apretando los dedos de un lado contra otro para querer palpar algo.

Lo normal es que, al venir de atrás a adelante rastrillando, con el dedo medio toquéis "algo", si frenáis la mano y cerráis suavemente vuestro "rastrillo" alrededor de ese "algo", podréis muy suavemente tocar y aislar el feto entre vuestros dedos.

Os aconsejo que la primera prueba la podéis hacer con una coneja joven o un conejo para acostumbraros a buscar la parte interna por dentro de la tripa de la columna vertebral llegando hasta casi el ano y acostumbrar la mano al tacto del intestino y el animal.

Si lo hacéis a los 15 o 16 días de echarla al macho, los fetos serán un poquito más grandes y los encontraréis mejor, para saber lo que buscamos.

No hay riesgo de aborto, no seáis "miedicas".

Cuando sintáis algo, como una bolita o bolitas, tratar de juntar los dedos de vuestro rastrillo despacito para que quede como atrapada en ellos y sintáis su tacto entre los dedos.

A la edad que os aconsejo palpar para empezar, si fueran bolitas de excrementos serían más pequeñas y se dejarían coger entre los dedos y su textura no será como una pelota de goma si no, más bien rígida y bastante dura.

Con la coneja, una vez puesta en una superficie plana o sobre el techo de la jaula, se pueden tardar de cinco a siete segundos, una vez que aprendáis y muchas veces menos tiempo. Una vez que se sepa palpar bien, se puede palpar cada coneja entre sacarla de la jaula, palparla y devolverla a la jaula, un total de no más de 7/10 segundos.

Nada de apretar y nada de apuros al cerrar los dedos o se escapan las bolitas de los fetos.

En toda esa parte que palpareis os encontrareis el yeyuno, el ilion, duodeno, la válvula iliocecal, el ciego, intestino grueso, colon proximal, colon distal y el recto que acaba en el ano. Todo eso revuelto formando esa masa blandengue que son sus tripas. No os preocupéis, que no les pasara nada. Olvidaros de ellas, que se cuelan solas entre los dedos y a la caza y captura de las "bolitas"

Ahora se impone cuando podáis, los que no sepan y estén interesados en aprender, el hacer las primeras prácticas.

El primero que encuentre las famosas "bolitas" que grite, Tendrá de premio "El rastrillo de oro".

Suerte, futuros rastrilladores, que no "palpadores".

Siempre dije que la palabra palpar, es la palabra que creo impide que la gente aprenda sola, si no se la enseña a palpar.

Destetar gazapos

La fecha de destete de los gazapos se va a ver influenciada por la fecha en que se volvió a echar la coneja al macho. En la práctica, hay muchos cunicultores que destetan los gazapos de la madre con muchos días después de haber nacido, con la disculpa de que así la madre descansa hasta una nueva gestación, pues según ellos las madres se agotan con tanta gestación seguida. Lo que no saben, es que se consume mucho más a la coneja, manteniéndole la lactancia de los gazapos grandes, que retirándoselos, por tener próximo otro parto.

Lo que de verdad impide a las conejas desgastarse, es el disponer en su alimentación de un buen pienso granulado, con un alto contenido en proteína digestible y no el darles distintos tipos de grano, que no van balanceados según sus necesidades alimenticias, o el alimentarlos con vegetales verdes o manzanas, que les aportan muy poca energía.

Según la fecha en que se haya hecho la nueva cubrición de la coneja, así será la fecha en que debemos destetar los gazapos.

Si se cubrió la coneja post parto, es decir, al día siguiente de parir, hay que hacer el destete a los 28 días del nacimiento. Es la fecha mínima con la que se destetan los gazapos y en la práctica con esa edad no tienen problemas de seguir creciendo y engordando. Si en la cubrición post parto de la coneja cuando la palpamos, el diagnóstico de gestación es negativo, podemos esperar más días para efectuar el destete, pero, como dijimos antes, es mejor que la coneja se quede sin gazapos que continuar alimentándolos muy grandes y a la vez llevar a cabo una nueva gestación.

Según a los días que se cubra por tanto la coneja, se pueden destetar los gazapos.

De todas formas, no se deben de dejar gazapos lactando muchos más días de esos 28 con la madre, que eso sí que la desgasta.

Los gazapos, una vez destetados de las madres, se trasladan a las jaulas de engorde, mezclando los de las distintas camadas.

Poner nidos

Es la acción de colocar en las jaulas de las conejas, próximas al parto, el nido para que paran.

Se suele colocar dos o tres días antes de que le toque parir a la coneja. No se debe de colocar con mucha antelación y si se hace, porque no sepamos fijo la fecha en que la cubrió el macho, es necesario revisar casi todos los días el nidal, pues fácilmente la coneja puede tirar la paja del nido fuera o comérsela y cuando le toque parir, morir de frío los gazapos.

La reposición



Nido externo con puerta de aislamiento para jaula metálica

Se llama así a unas jaulas especiales ocupadas por animales jóvenes durante su crecimiento y que servirán, cuando los animales tengan suficiente edad, para renovar a las madres o los machos, que por muerte o por cualquier otra razón tengamos que cambiar. Estas jaulas son de muy pequeño tamaño y en ellas se mete un animal por departamento.

También se pueden tener un cierto número de huecos de jaulas de reposición en el que se mantienen hembras ya cubiertas por el macho y con diagnóstico de gestación positivo.

Cuando les falten dos o tres días para parir se pasan a una jaula de madres y se les pone un nidal para que paran.

Es una forma de aprovechar al máximo los huecos de jaulas madre que dispongamos en la granja.

Alimentación de los conejos

La alimentación de los conejos es una de las cosas más importantes en el manejo de la granja. Se debe de usar un pienso compuesto en granulado y con una composición tal que cubra las necesidades alimenticias del animal. Aparte de los cereales y forrajes que contenga la fórmula del pienso, lleva también un corrector vitamínico mineral.

El conejo en la naturaleza es un animal que se alimenta de hierba, pero para la cría en cautividad y si no queremos ver cómo las crías se eternizan en crecer y las conejas dan sólo unos pocos partos al año, es necesario darles un buen pienso.

Pueden comer también verde que les demos, pan, frutas etc., pero la producción de gazapos por madre



El pienso granulado ayuda al normal desgaste de los dientes

al año, así como el tiempo en que tardan los gazapos en adquirir el peso necesario para poder comérselos no se va a parecer en nada, a si los alimentásemos con un buen pienso compuesto.

El pienso debe de dársele en granulado, pues si se les da en polvo puede meterse por sus fosas nasales y causarles problemas respiratorios, al igual que puede ocurrir si les damos granos de cereales molidos, en forma de harina.

Para las madres, se utiliza un pienso con más energía y proteína, que para los gazapos de engorde que se usa otro tipo de pienso.

Dentro de la misma casa o fabricante de pienso, hay que tener siempre presente lo siguiente; los fabricantes de piensos con muy poca diferencia de precio en

el pienso, de un tipo a otro, pueden dar mucha mejor calidad en el más caro. La razón es que los gastos de fabricación del pienso (personal, molienda de granos, almacenaje, granulación, sacos para embalaje, transporte, margen de ganancia, etc. etc.) son los mismos para el pienso caro que para el más económico. La diferencia en el precio nos la van a dar casi entera, en la calidad del alimento incorporado.

Y ya que estamos hablando del pienso debemos consignar aquí que uno de los sistemas más eficaces, si no el más eficaz, cómodo y barato, para prevenir las micosis (hongos, tiñas etc.) en la granja y que se utiliza poco, normalmente por desconocimiento, es añadir al pienso granulado una cierta cantidad de azufre en polvo.

El azufre en polvo es un elemento químico muy abundante en la naturaleza, prácticamente estéril y que no afecta para nada al conejo si se lo come. Se añade un puñado de azufre o dos puñados según sea preventivo o curativo, por saco de 40 kilogramos de pienso. Este azufre se mezcla con el pienso granulado. La razón de que de esta forma no les salgan hongos a los conejos, no es porque se coma el azufre el conejo y se los vaya a curar. La razón es que el conejo al comer el pienso, con su hocico muchas veces húmedo por beber agua, se le pega el azufre en el morro. Si el conejo presenta el más mínimo indicio de micosis en su piel, tenderá a rascarse o lamerse en la parte afectada con su hocico, siendo el mismo conejo el que unta de azufre esa región de la piel y el azufre al tener un fuerte poder antimicótico, el mismo conejo se cura.

También se debe agregar, por la misma razón, un puñadito de azufre a los nidales al meterles la paja, como veremos más adelante, para evitar las micosis en los gazapos de los nidos.

Hay que tener en cuenta que los nidos son el ambiente ideal para los hongos; calor y humedad.

El azufre es un producto económico que se utiliza bastante para el tratamiento y prevención de enfermedades de los árboles frutales. En las zonas de viñedo, es un producto que se encuentra muy fácil y barato en las droguerías.

Es increíble los buenos resultados que hemos visto del azufre en las granjas, en las que los conejos estaban en naves cerradas con bastante calor y una gran humedad, A las pocas semanas de comenzar a echarles azufre en el pienso y en los nidales, desaparecían todos los casos. Y eso, teniendo en cuenta que en esas naves se reúnen los dos elementos más importantes para las micosis; el calor y la humedad.

Usando azufre en el pienso y en los nidales, os puedo garantizar que no habrá problemas de hongos en la piel de vuestros conejos.

Autor: Jesús Sánchez Quintana.

Fotografías: Archivo del autor.

<http://lostilos.jimdo.com/>